

## El pacto fiscal y el dedo que señala la luna

06.10.2017 - Rocco Artifoni (<https://www.pressenza.com/es/author/rocco-artifoni/>)

Este artículo también está disponible en: Italiano (<https://www.pressenza.com/it/2017/10/fiscal-compact-dito-indica-la-luna/>)



(Imagen de Avij)

Todos contra el saldo presupuestario equilibrado en la Constitución y el pacto fiscal en los Tratados europeos. Matteo Salvini (Lega), Luigi di Maio (M5S), Matteo Renzi (PD), Giorgia Meloni (Fratelli d' Italia), Maurizio Acerbo (Fundación Comunista) y muchos otros líderes políticos se oponen a los saldos presupuestarios equilibrados (que de hecho se reorienta todos los años para el próximo), y desearían ver la revisión del pacto fiscal, un acuerdo que prevé una reducción del 60% de la deuda al 60% del PIB en 20 años. En otras palabras, todo el mundo quiere más flexibilidad (es decir, un aumento) del déficit, con el resultado de que la reducción de la deuda se congele o incluso un mayor crecimiento. ¿Pero estamos seguros de que eso es lo correcto?

Hay que señalar que los déficits presupuestarios y la deuda pública son mecanismos que en realidad redistribuyen lo opuesto, es decir, privan a los pobres de dar a los ricos. Los bancos y los poderosos coinciden en que el Estado italiano y los ciudadanos italianos están en deuda. En cambio, los pobres estarían de acuerdo en que las arcas fiscales estuvieran llenas, porque esos recursos podrían utilizarse para aliviar las deudas de los ciudadanos más necesitados y dar a los menos favorecidos la oportunidad de una vida digna.

El aumento del déficit ciertamente no resolverá el problema de la austeridad, porque el aumento de los tipos de interés de la deuda constituye un nuevo impulso hacia la austeridad. También podemos afirmar que parte de la deuda pública es ilegítima, porque está manchada por el anatocismo, pero el problema sigue existiendo esencialmente

Por el contrario, la ecuación que mucha gente hace entre la reducción de la deuda (equilibrio presupuestario y fiscal compacto) y una mayor austeridad es un grave error.

Todo radica en decidir quién debe pagar la reducción de la deuda. ¿Y si fueran, ante todo, mafiosos, corruptos y evasores de impuestos? Una lucha seria contra la evasión fiscal, incluso justa (estimada entre 110.000 y 190.000 millones de euros) podría recuperar recursos suficientes para poner fin a la austeridad, equilibrar el presupuesto del Estado y reducir la deuda pública (que es, en última instancia, el objetivo del pacto fiscal).

El deber imperativo de solidaridad (también y sobre todo hacia las próximas generaciones) debería empujarnos a hacer pagar la deuda a los evasores/corruptos/mafiosos, recuperando también los activos ilegalmente dejados de lado. Cuanto más elevado sea el impuesto sobre el capital, mayor deberá ser el importe del impuesto predial, menor será la posibilidad de justificar los activos mantenidos con ingresos declarados.

Cabe recordar que los italianos se encuentran en promedio entre los más ricos del mundo, con un patrimonio medio de más de 160 mil euros por persona. ¿Se ha vaciado la caja en beneficio de alguien?

El criterio de la progresividad fiscal y el uso de la capacidad de pago como base imponible (según lo dispuesto en el artículo 53 de la Constitución) en las últimas décadas han sido muy difíciles de cumplir (en particular, con tipos impositivos planos y separados) y comprimidos (la tasa más alta ha descendido del 72% al 43%). Las cifras muestran que las personas más ricas han pagado cada vez menos impuestos, lo que debería ser motivo de atención para quienes se preocupan por la equidad fiscal.

En el equilibrio presupuestario y el pacto fiscal, se está cometiendo el error de mirar al dedo en lugar de a la luna que ese dedo señala. Durante 25 años, el presupuesto del Estado italiano ha cerrado, a pesar de todo, con un superávit primario de varios miles de millones de euros. Entonces, en vez de usarlas para el bien común, son absorbidas completamente por el pago de intereses (y nunca son suficientes). Romper este círculo vicioso debería ser el verdadero objetivo de una política que opte por ponerse del lado de los más pobres. En cambio, ocuparse de las señales que indican la dirección correcta para la salida del túnel del déficit/deuda, no resuelve ningún problema.

¿Cuánto tiempo se necesita para darse cuenta de que, en realidad, equilibrar el presupuesto y reducir los déficits públicos y la deuda pública podría ser una condición previa sólida para superar las actuales políticas de austeridad?